La categoría que escojo es la de **indígena**; mi intento de narración busca responder a la siguiente provocación: ¿Es posible afirmar la representación del indio mesoamericano ha cambiado de manera sustancial en el curso de nuestra historia?

Me reflexión se basa principalmente en las siguientes tres imágenes:

* Imagen 20. José Chávez Morado, Fray Margil de Jesús. La conquista espiritual. 1945.
* Imagen 26. David Lezama, El Nuevo descubrimiento del pulque, 2002.
* 28 y 29. César Martínez Silva, Nos-Otros y Tratado de Libre Comerse, Impresión en mármol, 2018.

Sobre la primera imagen de **Chávez Morado y Fray Margil de Jesús** es preciso remontarme a una anécdota de la última vez que visité Guanajuato. Tuvimos la fortuna, mi familia y yo, de visitar algunas iglesias con un peculiar guía, quien, en vez de darnos el típico discurso de la colonia cómo punto inicial en las historia de México, más bien nos iba señalando los símbolos apenas perceptibles que dejaron los indígenas encargados de edificar dichas iglesias sobre los vestigios de sus templos. Parafraseando sus certeros comentarios, ese guía dejó bien impresa en mí la visión de que los indígenas de la colonia buscaron a toda costa salvar sus creencias del inminente adoctrinamiento, dejando simbología escondida en las iglesias justificando para sí mismos el culto a un nuevo Dios. *“El edificio será de su Dios español, pero en los cimientos veneramos a nuestros Dioses”.*

Es evidente que el español no acercó al indígena a su espiritualidad, el indio ya lo era. Hasta el día de hoy se refleja puesto los mexicanos vivimos la religión de manera ferviente y confluida. No veneramos sólo a un dios, sino a muchos santos, la virgen maría es morena y de nombre “Tonantzin”, incluso santificamos la muerte y festejamos a nuestros muertos. La conquista no hizo más que estorbar en la espiritualidad pre-hispánica, teniendo que blanquear su culto para que al español no le incomodara.

El arte de **David Lezama** es visceral en cierto sentido, transgresor sin lugar a dudas. Sobre la pintura “El nuevo descubrimiento del pulque”, a pesar de las múltiples posibles interpretaciones, elijo la siguiente: yo veo la transición que sufre una mujer indígena separada en tres partes. La primera del lado izquierdo de la imagen, es una niña de rodillas, semidesnuda, siendo utilizada por dos hombres para verter líquido. La imagen del medio, la mujer continúa representada perpetua explotación, laboral y sexual; en un tercer momento vemos a la mujer cómo madre en postura sumisa, tratando de impedir que el niño se acerque a lo que él apunta, la escena sexual del centro.

Es importante mencionar un poco el contexto de la pintura de Obregón a la que Lezama hace alusión con su título.

*“En un clima post-independentista que exaltaba las cualidades identitarias propias de lo mexicano y con una paleta cromática de tonalidades suaves, casi frías, con personajes estilizados y hieráticos, Obregón plasma un episodio de la historia del pulque: el momento en que Xóchitl ofrece pulque al rey de los Toltecas, Tepalcatzin.”[[1]](#footnote-1)*

Me apoyé del internet para saber más del artista y encontré una definición con la que el mismo identifica su percepción de la mexicanidad cómo *vista tras bambalinas*. [[2]](#footnote-2) Quizás el hilo conductor que Lezama intenta rescatar entre ambas pinturas sea el de la utilización de la mujer cómo instrumento de conquista en México. El pintor representa lo ‘nuevo’ de su versión a través de la luz eléctrica, de un logotipo conocido, incluso en las luces de colores adornando una imagen de la virgen maría.

Al igual que Lezama, Cesar Martínez Silva echa mano de los juegos de palabras en sus títulos para satirizar su trabajo artístico. Sin embargo el acoge en su crítica eventos más recientes como el TLCAN, el cual es el responsable directo de despojo y desplazamiento de pueblos originarios, así como de su migración hacia el trabajo mal pagado ya sea en EEUU cómo indocumentados, o en el Norte de México cómo jornaleros en condiciones inhumanas.

Por eso concluyo afirmando que México no le ha otorgado a los pueblos indígenas y a sus mujeres, el papel que elles se merecen en nuestra historia, pues es en sus hombros y con su sudor con el que hemos edificado ésta nación ‘en pañales’, que Lezama bien define.

“Ahora que los discursos sociales son muy elaborados y complejos, por las necesidades de la población, de la tecnología, pienso que hemos fracasado. Somos un país fracasado que sigue viviendo en un mundo infante. Y no estoy denostando la nostalgia; México no es un país nostálgico, es un país infantil, de hacerse pendejo, de “no me meto en nada, me confrontan con una cosa y no digo nada, me quedo callado o me hago güey”.” [[3]](#footnote-3)

1. Consultado en: “El descubrimiento del pulque”, Tobon (2011), <http://colectivoeltinacal.blogspot.com/2011/11/el-descubrimiento-del-pulque.html> [↑](#footnote-ref-1)
2. Consultado en: “México es el país de hacerse pendejo. Daniel Lezama, la pintura y todo su significado”.Yaconic Media (2016). <https://www.yaconic.com/daniel-lezama/?fbclid=IwAR0WFVMzsZR27FrFM5-bPBUM0lUtXFwNw20ZMJX7_K38l08GFvtw3BnpQEo> [↑](#footnote-ref-2)
3. Ibid. [↑](#footnote-ref-3)